

¿Son racistas los jóvenes onubenses? Un estudio de caso en cinco centros educativos

Are young people from Huelva racists? A five schools case study

MANUEL MENA FERNÁNDEZ
Universidad de Granada, España
manuelmf90@hotmail.com

Abstract

In just two decades, the city of Huelva and its agro-industry belt has gone from being mainly farming spaces to become cities completely urbanized. Among other consequences, this population boom is due to the increase of the immigrant population, mostly from Europe's East, North Africa and Latin America. Therefore, migration is a global phenomenon, but the current radical tendencies and the increase of racism threaten the peace of prosperous societies. The situation of young people regarding the migratory phenomenon notices their differences in the educational ambience across the factors that determine the social functioning. In this article appears empirical evidences of a quantitative research conducted in four centers of Obligatory Secondary Education with the aim of addressing the attitudes and the behaviors of the young people from Huelva regarding immigration. On these results is highlighted a marked pattern of otherness where half of the interrogated persons identifies East Europeans like «others». The same happens with the religion or the race, though in this case the vast majority refers to the Muslim religion or the black race, respectively. Nonetheless, the most relevant result appeared is that more than 40 % of the interrogated persons maintains the denial of the right of asylum or the reduction of other rights to the newcomers. So, despite being favorable to the immigration and having an intercultural point of view, the young people of Huelva, in certain contexts, suggest features or values that usually coincide with the rejection or even the racism.

Key Words: Education, Huelva, inmigration, rascism, xenophobia.

Resumen

En sólo dos décadas, la ciudad de Huelva y su cinturón agroindustrial han pasado de ser espacios eminentemente agrícolas a convertirse en ciudades completamente urbanizadas. Este auge demográfico se debe, entre otras consecuencias, al incremento de la población inmigrante procedente, en su mayoría, de Europa del Este, del norte de África y de América Latina. Por tanto, las migraciones son un fenómeno global, pero las actuales tendencias radicales y el aumento del racismo amenazan la paz de las sociedades prósperas. La situación que presentan los jóvenes respecto al fenómeno migratorio remarca sus diferencias en el ámbito educativo a través de factores que condicionan el funcionamiento social. En este artículo se muestran evidencias empíricas de un estudio cuantitativo realizado en cinco centros de Educación Secundaria Obligatoria con la intención de abordar las actitudes y los comportamientos de los jóvenes onubenses respecto a la inmigración. Entre los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los alumnos destaca un marcado patrón de alteridad donde la mitad de los encuestados identifica a los europeos del

Este como los «otros». Lo mismo sucede con la religión o la raza, aunque en este caso la mayoría hace referencia a la musulmana o a la negra, respectivamente. Pero más relevante aún es que casi la mitad de los encuestados mantiene la negación del derecho de asilo político o la reducción de otros tantos derechos a los recién llegados. Es decir, que a pesar de mostrarse favorables a la inmigración y tener una mirada intercultural, los jóvenes encuestados, en ciertos contextos, dejan entrever valores o comportamientos que suelen coincidir con el rechazo o incluso el racismo.

Palabras clave: Educación, Huelva, inmigración, racismo, xenofobia.

1. Introducción

La inmigración se ha convertido en un fenómeno inherente a la sociedad. Ha cobrado tal importancia que desde hace unos años estamos asistiendo a la formación de una sociedad multicultural que solicita, a nivel global, la predisposición de todos los ciudadanos para tomar una acción favorable frente al encuentro con el «otro».

Pero no siempre se da este encuentro. En la actualidad, el racismo está emergiendo al tiempo que está encontrando los recursos para desplegarse, ya sea en sus formas clásicas o en renovadas maneras. Los actores emergentes, con viejas prácticas, alimentan un problema que plantea la oportunidad de estudiarlo, sobre todo cuando observamos que los discursos están orientados a crear, entre los más débiles, chivos expiatorios culpables de cualquier conflicto.

Este artículo pretende analizar si los jóvenes onubenses muestran actitudes o comportamientos que puedan desembocar en prácticas racistas o xenófobas; tomando como referencia el ámbito educativo. El estudio se ha centrado en la provincia de Huelva, donde desde hace una década los flujos migratorios han aumentado como consecuencia del trabajo temporal que ofrece la agricultura de la zona. A lo anterior se une la coyuntura general de crisis económica, que se muestra como un factor crucial dentro de nuestra investigación.

Estos problemas que afectan a la juventud inmigrante no actúan aisladamente, sino que los efectos sociales producen un círculo vicioso que conduce a procesos de exclusión social (Cachón, 2003). Por tanto, el fenómeno merece ser tratado de manera integral, con una actuación que garantice «la no fragmentación del sujeto, abordando la ejecución de la intervención pública desde todos los ámbitos: social, laboral, educativo, económico, garantizando su plena integración» (Junta de Andalucía, 2014: 69). Se trata de superar las contradicciones y llegar a un modelo social en el que «las culturas se enfoquen de manera abierta las unas a las otras y sean susceptibles de mezclarse y producir síntesis culturales nuevas» (Checa y Soriano, 1999: 28).

Además, los inmigrantes no pararán de llegar a nuestro país, por lo que necesitamos cambiar nuestra concepción hacia ellos. Tal y como afirma Bauman (2012: 19) «los inmigrantes son un valor, no un peligro». Y junto al reto que plantea la inmigración hay que señalar los desafíos en los procesos de inserción en la vida adulta.

1.1. El caso de Huelva

El caso de Huelva puede resultar e incluso parecer paradójico. En muchos aspectos, esta provincia se sitúa en los últimos lugares de la tabla, pero no ocurre lo mismo en cuanto a inmigración se refiere. De hecho, en Huelva hay 46.128 extranjeros de los que el 51% son mujeres (OPAM, 2015). A esto se une la desigual distribución de la población en la provincia, con un centro donde apenas se siente la inmigración y un litoral que concentra la mayoría de la población extranjera.

Los cultivos bajo plástico como la fresa o la frambuesa han funcionado como foco de atracción para colectivos extranjeros, como el caso de los rumanos y los magrebíes. Esto viene a explicar que Huelva sea, tras Almería, la segunda provincia andaluza con mayor número de rumanos (14.318). Los marroquíes vienen a ser casi nueve mil y, en menor medida, están los oriundos de Colombia y Ecuador (INE, 2015).

Esta provincia se muestra como un ejemplo de laboratorio social donde se puede estudiar una realidad híbrida con sus conflictos y sus espacios de entendimiento y colaboración. La constante llegada de trabajadores de distintos países (magrebíes, argelinos, polacos, rumanos, lituanos, etc.) está configurando una imagen en la que confluyen tanto las culturas recientemente incorporadas como aquellas otras que desde tiempos remotos están asentadas. Estos factores configuran un marco caracterizado por el pluralismo y la heterogeneidad cultural (Fundación BBVA, 2007). Las características que hacen singular esta provincia son:

- Gran parte de la población trabaja, tanto directa como indirectamente, en el sector primario. A pesar del descenso registrado en el sector agrícola, su peso sigue siendo tres veces superior al dato nacional, con un 19% de la población.
- Huelva ocupa una de las últimas posiciones nacionales en renta *per cápita* de España, según datos del INE.
- Es una de las provincias españolas que cuenta con mayor número de marroquíes y rumanos.
- En las zonas cercanas a la costa, donde existe la explotación intensiva de la fresa, se percibe el hacinamiento de los trabajadores inmigrantes.

Estas características definen un modelo social en el que se entrecruzan conflictos de toda índole. En la provincia, además, se percibe el desarrollo de ciertos *guetos poblacionales*, unido a la exclusión de determinados grupos que poseen una cultura y una forma de entender el mundo que no siempre encaja con los patrones establecidos, lo que suele generar conflictos. Si se atiende al ámbito educativo, se observa cómo en las clases ya no prima el alumno onubense, sino que hoy conviven alumnos de diferentes países, con culturas, religiones o incluso roles diferentes (Rinken *et al.*, 2011).

Es decir, esta zona geográfica está marcada por las percepciones y los conflictos que se producen entre los autóctonos y los recién llegados. Precisamente por eso consideramos positivo tener identificados los conflictos para buscar algún modo de regulación que

nos ayude a proveer a la provincia de un desarrollo democrático y solidario de todos sus ciudadanos.

Quiere decir que tanto el fenómeno migratorio como el del racismo son fundamentales para comprender esta investigación. Pero también es necesario entender que el racismo no se construye con la lógica, sino a través de prejuicios y emociones (Jiménez, 2006). Por ello, es tarea tanto de los ciudadanos como de las instituciones trabajar contra el racismo y la xenofobia desde la Educación para la paz.

La particularidad de nuestra investigación reside en su carácter localista; es decir, no pretendemos obtener información desagregada de una provincia en general, sino que nos adentramos en áreas donde la presencia migratoria es significativa. Sencillamente porque los problemas concretos —social, laboral, educativo, de convivencia...— se hacen más evidentes cuando se trabaja a nivel local.

En la actualidad, la violencia escolar —ya sea física, verbal o cultural— se ha constituido como un hecho de relevancia mundial. Los cambios sociales han traído consigo nuevas demandas a las que debe responder —en la medida de sus capacidades— la escuela. A lo anterior se suma una mayor percepción del tema, porque tal y como afirman Ortega y Mora (2000: 16), «lo que se ha producido en estos años, más que una escalada de violencia, es una escalada en la visibilidad social sobre la conflictividad escolar y los problemas reales y morales de la sociedad». Enseñar a convivir tiene que ser tanto el medio como el fin de la educación escolar.

La trascendencia de la educación como herramienta constructora de valores es primordial en nuestra sociedad. Por esta razón, la UNESCO ha reconocido la importancia de la educación como instrumento de transformación del mundo y como medio para garantizar los derechos de los niños y enseñarles a vivir en democracia.

2. Problema a investigar

Esta investigación de carácter científico tiene por objeto mostrar, desde una óptica general, las claves del conflicto socio-cultural que viene atravesando la provincia de Huelva en la última década. Se trata de arrojar una mirada en torno a las dimensiones que conforman el conflicto y que perpetúa las condiciones de desigualdad a las que se ven sometidos algunos colectivos sociales, en su mayoría inmigrantes. Algunas de las particularidades que presenta la provincia de Huelva son las siguientes:

- El reemplazo que sufren los magrebíes en preferencia de los colectivos europeos del este para desempeñar labores agrícolas.
- La segmentación del mercado laboral en cuanto a género y procedencia.
- Las dificultades de integración educativa de los hijos de extranjeros.

Es decir, que el cultivo y posterior recogida de la fresa son tareas que ya no están cubiertas por la población autóctona, de manera que la incorporación de mano de obra

extranjera se ha hecho imprescindible. Según datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración del año 2001, 49.743 personas extranjeras, tanto comunitarias como de países no europeos, poseían certificado de registro o tarjeta de residencia en Huelva, un 7,75% del total de Andalucía. «Una década después, la media de afiliaciones a la Seguridad Social ascendía a más de 46.000 personas, un 19,97% del total de Andalucía» (Moreneo, 2012: 492). Por lo general, estas personas no viajan solas, sino que lo hacen en familia, por lo que esos niños deben tener acceso a una escolarización gratuita, universal, digna y asegurada con todas sus garantías legales.

Los jóvenes inmigrantes que llegan suelen ingresar en colegios públicos, pero desde hace unos años se viene observando un fenómeno un tanto particular en estos centros. De un lado, el alumno inmigrante se convierte en una constante fuente de problemas y conflictos. De otro lado, los colegios donde se inscriben estos jóvenes, de un tiempo a esta parte, han percibido un trasvase de población autóctona hacia colegios concertados o incluso privados. ¿*Miedo al diferente?* O peor aún, ¿*neo-racismo?* En este sentido, los centros educativos muestran una situación a escala del entorno donde se dan numerosas situaciones de conflicto entre las personas y los grupos que conviven.

Como indica Bourdieu (2011), el sistema escolar es un elemento definidor de la reproducción de la estructura social, lo que desemboca en que los niños que vengan de familias menos acomodadas, más desprovistas de capital cultural, serán eliminados y caerán en la indiferencia. Entendemos que enfrentarse al conflicto es la mejor manera de conocer el objeto de estudio, en nuestro caso los jóvenes onubenses, con la intención de señalar la existencia de violencia —en cualquiera de sus acepciones— en el ámbito educativo. Esto ha crecido de manera paralela a la construcción de nuevas identidades estereotipadas, como es el caso de las «polacas», «rumanas» o «búlgaras» que acceden al sector primario. Por ello, un conocimiento certero de las actitudes y de los estereotipos locales se presenta como una base sólida para desarrollar la sensibilización adecuada que requieren estos problemas.

Este rechazo hacia el diferente debe ser estudiado como comportamiento transversal que puede provocar una aptitud de desprecio al otro (Van Dijk, 2003: 20). Por lo tanto, se decidió observar la conducta de estos jóvenes con sus compañeros en un tiempo y en un espacio concreto. Y es que «primero se produce la exclusión social y la intolerancia hacia las sociedades diferentes y luego se llega al descarte y al racismo» (Jiménez, 1997: 34). Y en este caso no solo se trata de rechazo al otro, sino que es una insolidaridad humana que se arroja sobre un grupo de personas que se instala en un pensamiento único del que no encuentran respuesta a muchos de sus problemas.

El aspecto educativo cobra una relevancia destacada porque es el espacio de convivencia más utilizado y, al mismo tiempo, acentúa su importancia como vehículo de movilidad social de las generaciones actuales y venideras, además de una herramienta esencial para prevenir pautas de comportamiento que generen fenómenos excluyentes (Franzé, 2003). Como contrapartida, se observa que la dinámica actual consiste en la agrupación de alumnos procedentes de la misma nacionalidad, hecho que multiplica las pautas de

relación —y escasez de la misma en algunos casos— que se dan fuera del sistema educativo (Tejada, 2013).

Los motivos planteados enlazan con las palabras de Touraine (1993) cuando declara que no podemos olvidar la importancia de los jóvenes en la cimentación del futuro porque la juventud constituye el principal proceso de construcción social.

Tanto en las sociedades actuales como en el entorno escolar se hace referencia continua al fenómeno de «la interculturalidad y de la integración homogénea de los inmigrantes para llevar a cabo una actuación correcta ante la diversidad cultural» (Gualda, 2006: 144). Para ello, mediante una muestra seleccionada, nuestra investigación se centró en comprobar —a través de cuestionarios y observaciones— si los jóvenes onubenses presentan actitudes y comportamientos patriarcales que provocan un aumento del racismo y de la xenofobia. O, en el caso de no mostrarse comportamientos directos, detectar manifestaciones que pudieran conducir a actitudes negativas.

A pesar de que contamos con fronteras cada vez más difusas y sociedades multiculturales y diversas, seguimos presenciando situaciones en las que el racismo está presente en la sociedad. El contexto de crisis económica propicia que se extiendan imágenes estereotipadas sobre la inmigración y otros grupos de población, a quienes se les atribuye la responsabilidad en el deterioro de las condiciones de trabajo, o las deficiencias de calidad que presenta el sistema sanitario y educativo en nuestro país.

3. Metodología aplicada

Este estudio es un intento más por extraer conclusiones que nos ayuden a comprender de manera más certera cómo se presenta el futuro social. Los datos aquí mostrados nos tienen que ayudar a buscar cauces de negociación y de concienciación dentro de los colectivos jóvenes para averiguar una manera de ayudarlos y poder regular —en la medida de lo posible— los conflictos. Además, nuestras conclusiones se muestran como nuevos planteamientos para comprender y edificar los cimientos de un mundo más solidario y, sobre todo, más empático frente a las percepciones que nos pueda transmitir el «otro». Es intentar atajar, mediante el conocimiento, la construcción de «la alteridad» o «la otredad» y, con la ayuda de todos los seres humanos, enfrentarnos a las situaciones de conflicto para que éstas desaparezcan (Galtung, 2014).

En nuestra investigación se tomó como objeto de estudio la Educación Secundaria Obligatoria —el segundo ciclo— y Bachillerato. Nuestra referencia han sido estos jóvenes porque es precisamente en este rango de edad cuando se instruye en la cultura y comienzan a tener opiniones y percepciones propias. Además, es la etapa educativa donde más población inmigrante está inmersa, debido a que es una etapa gratuita, obligatoria y, además, comprende una edad inhábil para desarrollar cualquier trabajo o actividad remunerada.

La inmigración y el aumento de alumnos extranjeros matriculados en el sistema educativo han sido una baza primordial en el desarrollo de nuestra investigación. A pesar de

mostrar números reducidos, Huelva tan solo cuenta con un 11,2% de alumnos extranjeros matriculados, su percepción y los comportamientos de los autóctonos respecto a la presencia de los inmigrantes en las aulas es relevante. La mayoría de los extranjeros son procedentes de países del Este de Europa, en particular Rumanía y Polonia. El segundo colectivo es el procedentes de América Latina; países como Ecuador o Colombia. Y el último grupo de procedencia, en cuanto a número, son los del norte de África, de países como Marruecos o Argelia, principalmente.

Pero a pesar de que los datos no resultan muy elevados, según el INE (2015) Huelva, junto con Málaga y Almería, fueron las provincias con mayor concentración de menores extranjeros censados y el nivel de matriculación de este alumnado extranjero en Educación Secundaria Obligatoria ascendió en Andalucía hasta 12,1%, porcentaje muy similar al nuestro estudio, siendo algo menor su representación en Huelva, registrada en el 7,3%. De forma que, según muestran los datos, nuestro estudio tiene características similares de representatividad.

El estudio del racismo entre los jóvenes onubenses se ha enfocado directamente con un estudio de la juventud. Dicho estudio ha sido efectuado desde la base de una metodología cuantitativa basada en la elaboración y consecuente respuesta de un cuestionario centrado en el tema del racismo y la xenofobia. A día de hoy, la sociedad suele participar y exponer sus ideas a partir de las encuestas o los cuestionarios, por lo que decidimos que ésta sería la mejor forma de trabajar con la muestra.

Para ello, nuestro ámbito de estudio se centró en los jóvenes onubenses con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, quienes procederían a completar un cuestionario —anónimo y voluntario— que nos sirvió para conocer las características sociodemográficas del alumnado, su visión sobre los derechos humanos, su opinión acerca de los inmigrantes o su relación con los extranjeros, entre otras. Cuestiones todas encaminadas a detectar las posibles actitudes y comportamientos racistas que pudieran darse entre la juventud onubense.

A modo de representatividad, y teniendo en cuenta los datos, hemos trabajado con una muestra de 106 alumnos, pertenecientes a cinco centros educativos, quienes de forma voluntaria y anónima procedieron a rellenar el cuestionario *Las actitudes y los comportamientos en la provincia de Huelva*. La edad media de la muestra con la que hemos trabajado ha sido de 17 años de edad. Obviamente esta edad ha sido seleccionada adrede, teniendo en cuenta que es un periodo vital de alto riesgo y muy vulnerable; momento en el que los jóvenes comienzan a desarrollar sus relaciones sociales al tiempo que carecen de una madurez suficiente para asumir ciertos riesgos y consecuencias.

Otro de los aspectos importantes ha sido el municipio. En nuestro caso, nos hemos centrado en aquellos municipios donde la inmigración ya estaba «establecida» tanto temporal como sociológicamente. Es el caso del centro de la provincia, la capital y todo el litoral onubense.

3.1. Enfoque metodológico

Debido a las características implícitas que presenta la investigación, se antoja necesario construir el estudio desde una metodología cuantitativa basada en el diseño de un cuestionario estructurado, siempre con la idea de conocer los niveles de aceptación o rechazo que presentan los jóvenes hacia los extranjeros. Pero el enfoque metodológico no se basó exclusivamente en obtener las respuestas de los cuestionarios, sino que teniendo en cuenta los conflictos sucedidos en las aulas se decidió abordar también desde el ámbito antropológico, buscando una conexión con los Estudios para la Paz.

Entendemos los conflictos como hechos intrínsecos de la naturaleza humana, por ello tomaremos momentos de violencia, como es el caso de las actitudes o los comportamientos racistas hacia los extranjeros para entender la importancia de la paz (Jiménez, 2011). En esta línea es donde incluimos nuestra propuesta de trabajar desde los Estudios para la paz, aspecto que dota a nuestro trabajo de rigor científico y así mostrar el compromiso que tenemos tanto con el mundo como con la sociedad.

Esta forma de trabajo, junto con la perspectiva antropológica darán forma a un espectro de interpretaciones de la realidad social y cultural que presenta la provincia onubense, tomando como referencia los Estudios para la paz y poniendo las primeras piezas que ayuden a la gestión y a la regulación de los conflictos. Se trata de tener un amplio concepto de la paz y no olvidar que convive estrechamente con el conflicto.

3.2. Técnicas de recogida de la información

El análisis de la información recogida y presentada en nuestra investigación tiene sus raíces en el cuestionario *Actitudes y comportamientos racistas en la ciudad de Granada*. Dicho cuestionario, ya validado, fue aprobado para el proyecto de investigación *Juventud y Racismo* (Jiménez, 1997), coincidiendo además con el Año Europeo contra el Racismo. Fue una readaptación del *Eurobarómetro* de 1989, lo que le otorga una dimensión europea. De esta manera, se han realizado ciertas modificaciones para ajustarlo a las condiciones y particularidades de espacio y tiempo que presenta la provincia de Huelva.

El análisis de la información presentada en nuestro estudio parte esencialmente de las respuestas dadas al cuestionario «Las actitudes y los comportamientos de los jóvenes onubenses». El tipo de estudio no se aplica para niños debido, entre otros aspectos, a la complejidad de algunas preguntas para la edad temprana.

Si para algo nos ha servido toda esta metodología ha sido para la confección de un entramado de elementos que nos mostrasen de cerca el problema del racismo y nos ayudasen a comprenderlo desde dentro. Precisamente por eso, al final de nuestra investigación se recogen varias conclusiones y se describen una serie de problemas y alternativas que pueden aparecer (o no desaparecer) en los próximos años.

Cuadro 3.1. *Resumen de la Ficha Técnica de la encuesta*

Ámbito	Residentes en la provincia de Huelva.
Universo	Población comprendida entre 14 y 18 años de edad, de ambos sexos, escolarizada en los niveles de 3º y 4º de E.S.O; 1º y 2º de Bachillerato durante el curso 2014/2015. En datos, estamos hablando de 14.270 jóvenes que cursan estudios del segundo ciclo de E.S.O. y Bachillerato.
Muestra	<p>La muestra se ha obtenido a partir de un proceso estratificado con afijación proporcional basado en: número de alumnos matriculados y número de extranjeros matriculados por cada centro.</p> <p>Primeramente, tomamos como referencia el número de alumnos matriculado en los centros educativos de Huelva, que ha oscilado desde el máximo de 732 hasta el mínimo de 68. En segundo lugar, nos centramos en aquellos municipios que cuentan con niveles elevados de alumnos extranjeros, la mayoría ubicados en la zona de la costa-cinturón agroindustrial, oscilando entre el 10% y el 22% del total.</p> <p>Y, en tercer lugar, seleccionamos cinco centros educativos: tres en el cinturón agroindustrial, uno en la capital y otro en la comarca del Andévalo.</p> <p>Finalmente, un total de 106 alumnos, procedentes de cinco centros educativos se convertía en la muestra seleccionada, a modo representativo, para realizar nuestro trabajo de investigación.</p>
Proceso de muestreo	<p>La muestra se enfocó teniendo en cuenta el municipio y el número de inmigrantes que allí residían. Para ello, se empleó el sistema de zonificación que utiliza la Diputación de Huelva, conocido como Z.T.S., aunque el universo se abrevió mucho debido al tipo de personas que buscábamos. Las áreas que respondían a nuestra búsqueda eran: la capital de Huelva, la costa y el cinturón agroindustrial. Sin duda, nuestra preferencia era la zona agrícola, debido a que es donde se ha registrado un mayor flujo migratorio.</p> <p>Seguidamente, se seleccionaron los centros con los que se iba a contactar para realizar el trabajo de campo. Se estableció además que si se producía una imposibilidad o negativa de última hora, la muestra sería sustituida por otro centro de estrato equivalente.</p> <p>Finalmente, previo contacto con los centros y teniendo las entrevistas concertadas, se accedió a realizar el trabajo de campo.</p>
Tipología	El cuestionario fue elaborado por el Doctor Francisco Jiménez Bautista, profesor titular de Antropología Social de la Universidad de Granada y por Manuel Mena Fernández, alumno del Máster Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos. Dicho cuestionario se ha perfilado retomando el cuestionario «Actitudes y comportamientos racistas en la ciudad de Granada»; ya validado para el proyecto de investigación: «Ciudades contra el racismo. Granada, ciudad integradora» (Jiménez, 1997). Es decir, ciertas preguntas fueron adaptadas y otras tantas reelaboradas.
Aplicación del cuestionario	La aplicación del cuestionario contó siempre con la presencia del investigador para explicar el funcionamiento del mismo y resolver dudas o cuestiones que pudieran surgir durante su desarrollo.
Centros participantes	— I. E. S. Juan Ramón Jiménez (Moguer) — I. E. S. Catedrático Pulido Rubio (Bonares) — I.E.S. Virgen del Socorro (Rociana del Condado) — I.E.S. Alto Conquero (Huelva) — I.E.S. Don Bosco (Valverde del Camino)
Fecha del trabajo de campo	Las entrevistas se realizaron en el periodo temporal transcurrido desde febrero hasta mayo del año 2015.
Procesamiento informático	Para obtener los datos nos servimos del programa informático SPSS, que reúne las características necesarias para cumplir los objetivos de nuestra investigación.
Equipo investigador	Manuel Mena Fernández, con la colaboración de Francisco Jiménez Bautista que, al mismo tiempo, ha sido director de dicho proyecto de investigación.

Fuente: Elaboración propia.

3.2.1. Ficha técnica del trabajo de campo

En el Cuadro 3.1 se especifican de manera más amplia los apartados que componen nuestra Ficha Técnica. Este modo de proceder sirve para explicar el trabajo de campo realizado y su necesaria coordinación para lograr nuestros objetivos. Aquí se recogen aspectos y datos tan importantes como el universo, la muestra, los centros participantes e incluso los programas informáticos que han sido necesarios para cuantificar los datos obtenidos a partir de los cuestionarios.

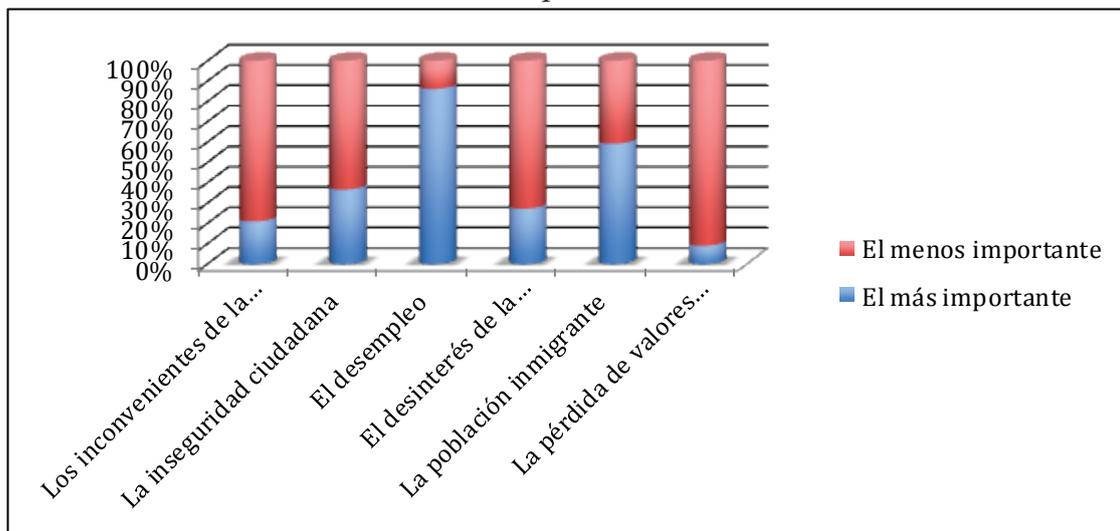
4. Resultados obtenidos

Una vez que aplicamos el cuestionario a los jóvenes seleccionados como parte de la muestra y procesamos la información obtenida, procedimos a analizar variables en torno a cuestiones relacionadas con la nacionalidad, la raza, la cultura o la religión. Las respuestas vertidas nos ayudaron a entender su percepción.

4.1. Los problemas más importantes

Esta pregunta la realizamos para ver la importancia de un conjunto de problemas que, en la actualidad, se han convertido en referentes para cualquier sociedad moderna. La pregunta dice: *En su opinión y mirando esta lista de problemas que nos afectan a todos hoy en día, ¿Cuál es para Vd. el más importante? ¿Y el menos importante?*

Gráfico 1. *Los problemas actuales*



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta.

En primer lugar, el valor más importante continúa siendo el desempleo y esto muestra que los jóvenes están preocupados por conseguir un puesto de trabajo. Tal es así que el empleo se ha convertido hoy en un valor supremo y constituye una de las principales

preocupaciones de los ciudadanos. Por tanto, no llama la atención que el desempleo sea el problema más importante: el 86% de los encuestados así lo ha decidido

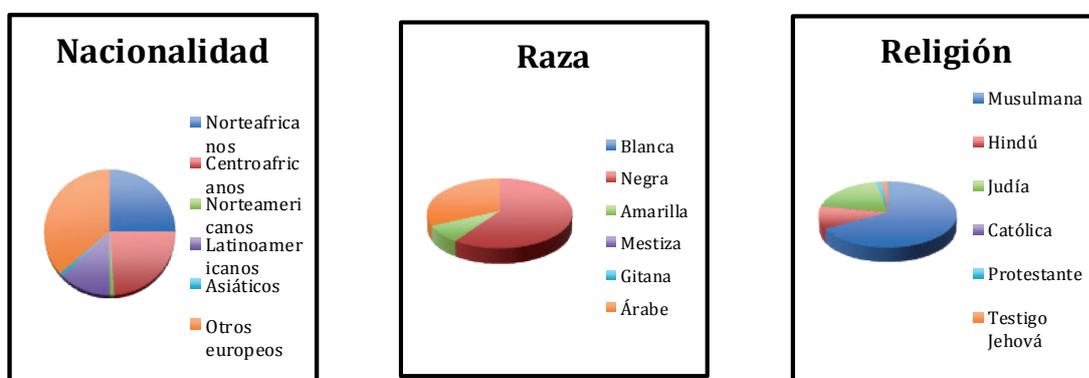
En segundo lugar hay que destacar el fenómeno migratorio. Los inmigrantes aparecen como el segundo problema de entre todos los planteados. Se observa que los jóvenes tienen una sensibilidad especial frente al problema de los inmigrantes. Detrás de este problema encontramos factores tan diversos como la competencia en el mundo laboral y el acceso al mercado de trabajo.

Por último, los jóvenes dicen sentirse preocupados por la seguridad ciudadana. Y en menor medida también nos encontramos con los inconvenientes de la vida moderna. De igual forma, la juventud manifiesta una pérdida de los valores religiosos.

4.2. Los «otros»

Una cuestión fundamental para nuestra investigación ha sido indagar en cómo los jóvenes construyen la alteridad. Para ello hemos planteado el tema desde cinco ángulos: nacionalidad, raza, cultura, religión y clase social. Con estas variables nos podemos hacer una idea sobre quiénes son los «otros». Aquí mostramos los resultados de tres variables destacadas:

Gráfico 2. Cuando Vd. oye hablar de inmigrantes en qué nacionalidad piensa? ¿En qué raza? ¿En qué religión?



Fuente:Elaboración propia a partir de la encuesta.

A partir de los datos extraídos pudimos destacar varias consideraciones:

En primer lugar, hay que subrayar cómo los jóvenes tienen forjada en su mentalidad la construcción muy clara sobre la nacionalidad del otro. Cuando piensan en otra nacionalidad, se refieren a «otros europeos» donde incluimos a rumanos, polacos, ucranianos, etc. El segundo mayor porcentaje registrado (30%) está relacionado con los procedentes del norte de África. Merece ser destacada la presencia de los latinoamericanos, aunque con un porcentaje bastante reducido respecto a los anteriores.

En segundo lugar, la raza se convierte en común denominador de nuestro análisis, sobre todo porque señala la construcción tanto mental como social que existe entre la

relación raza-color. Tal y como refleja el cuadro, el color predominante percibido por más de la mitad de los jóvenes de encuestados es el negro.

En tercer lugar, la religión nos va a indicar cuál es la variable dominante. Como puede verse, la religión mayoritaria es la musulmana, con más del 60% de resultados obtenidos. Pero hay un factor a tener en cuenta, y es el incremento de un número de jóvenes que se decanta por religiones que hasta ahora mostraban valores insuficientes, como es el caso de la judía (18,9%) o la religión hindú (10,8%).

Las tres preguntas previamente desglosadas responden a prejuicios que se terminan convirtiendo en estereotipos. Estamos ante una constante cimentación del otro. Esto quiere decir que cuando se hace referencia a personas de otra nacionalidad estamos hablando de rumanos o de magrebíes; cuando se menciona a personas de otra raza, nos encontramos ante personas de piel negra o incluso el caso de «árabes»; y, por último, cuando hacemos referencia a otra religión estamos pensando en la religión musulmana y mínimamente en las emergentes.

Tenemos unos mecanismos de imagen y percepción que han construido imaginarios en la mente de nuestros jóvenes. No se trata de algo disperso, sino que están todos muy localizados y definidos: rumanos/magrebíes; negros/árabes; musulmanes. Cuando nos hablan del otro sabemos perfectamente a quién se refiere. «La otredad» está construida y sujeta en el constructo social onubense.

4.3. La relación de los onubenses con los inmigrantes

Con este título pretendíamos dar sentido a una parte muy importante del constructo social, como son las relaciones entre los ciudadanos, sean o no inmigrantes. Para ello, enunciábamos varias ideas donde en todas ellas estaba envuelto el colectivo migratorio como protagonista. Nos estamos refiriendo a aspectos como conocer las costumbres culturales de los inmigrantes, promocionar la tolerancia y el respeto mutuo o sensibilizar a la población para eliminar los prejuicios raciales, entre otras.

Se trataba entonces, midiéndolo a través del baremo «Idea buena» o «Idea mala», de conocer hasta qué punto los onubenses estaban dispuestos a ceder parte de sus propios derechos para encontrar cauces comunes e interactuar con el «otro».

Esta pregunta se planteó casi al final del cuestionario, y es cierto que durante el desarrollo del mismo hemos estado tratando el tema, pero necesitábamos buscar otro punto que nos sirviera de enlace entre los autóctonos y los inmigrantes. Fue entonces por lo que se decidió plantear la pregunta en forma de «ideas» y comprobar si, tras varias preguntas sobre la misma temática, respondían con variaciones o no.

Para ello, planteamos la pregunta de la siguiente manera: *¿Qué podría hacerse para que los onubenses mejoraran las relaciones entre españoles y no españoles residentes en España? Para cada una de las siguientes propuestas, dígame Vd., por favor, si considera que es una idea buena o una idea mala.*

Al contrario de lo que viene sucediendo, nos encontramos altos porcentajes que se concentran, por lo general, en «Idea buena»; lo que quiere decir que los jóvenes onubenses

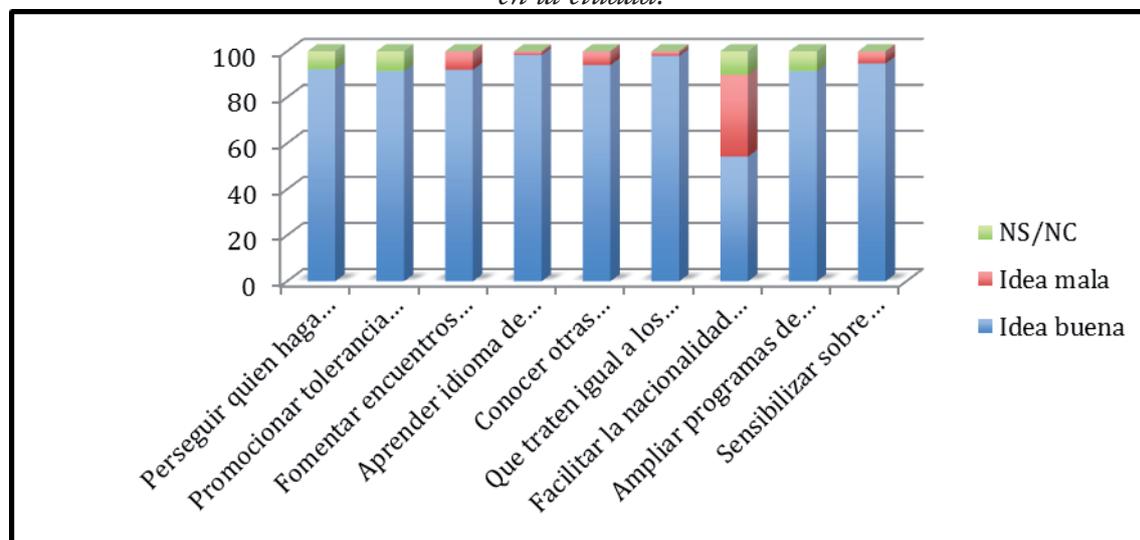
han considerado estas propuestas como muy positivas. Aun así, vamos a ir analizando las proposiciones que consideramos más relevantes o que han causado mayor duda a la hora de responder:

En primer lugar, resaltan aspectos positivos como el hecho de que la práctica totalidad de los onubenses (el 98%) esté a favor de aprender el idioma de las otras personas o que los profesores traten por igual a todos los alumnos. Esta última proposición, que suele generar controversia, parece ser aceptada de manera unánime por casi todos los jóvenes encuestados.

En segundo lugar, y siguiendo en la misma línea, el 94% de los encuestados considera una buena idea perseguir judicialmente a quien diga o escriba cosas de carácter racista. Y también sucede lo mismo con el hecho de conocer las otras culturas o de sensibilizar a la población sobre los medios de comunicación. Aquí los jóvenes comprenden la importancia socializadora que desempeñan los medios de comunicación en la construcción social, ya que funcionan como altavoz expandiendo las ideas.

En tercer lugar, es preciso destacar el respaldo que han recibido propuestas tan importantes como promocionar la tolerancia y el respeto mutuo o ampliar los programas de intercambio. Todas estas proposiciones han sido valoradas positivamente por nueve de cada diez jóvenes.

Gráfico 3. *¿Qué piensan los onubenses que debería hacerse con los inmigrantes que residen en la ciudad?*



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta.

Sin embargo, volvemos a encontrar, una vez más, una contradicción. Por un lado, la mayoría está de acuerdo en aspectos generales como fomentar el respeto, perseguir a quien escriba cosas de carácter racista o incluso ampliar los programas de intercambio. Pero por otro lado, y de manera paradójica, hay quien considera que es «mala idea» fomentar los encuentros entre españoles y los otros. Nos referimos en este caso a un 10% de los entrevistados. Estamos, una vez más, ante una dicotomía clara: de un lado quieren conocer

otras culturas, pero al mismo tiempo no están de acuerdo en fomentar encuentros con personas provenientes de otros países.

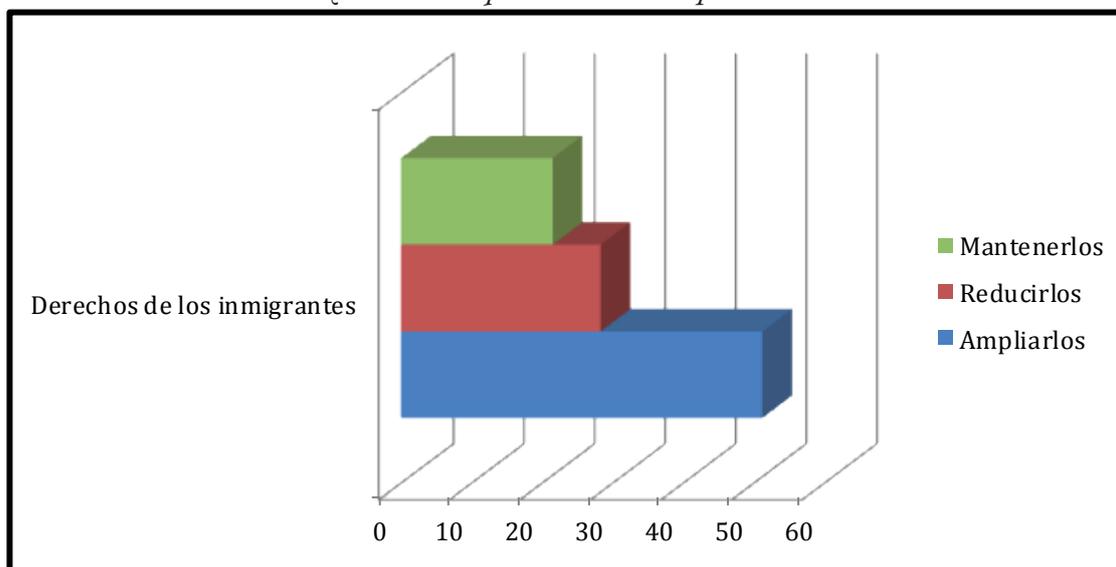
En cuarto lugar, y quizá el más notorio de todos los enunciados hasta ahora, es el tema de la nacionalidad. La pregunta número siete contenía el siguiente enunciado: «Facilitar la nacionalidad española de estas personas». Al contrario de lo sucedido con las propuestas anteriores, aquí ya no existe un consenso general. Las valoraciones fueron más dispersas. Solo la mitad de los jóvenes aprobaba esta medida y más del 35% la consideraba una medida mala.

Como puede apreciarse, todo lo anterior es visto con buenos ojos, pero cuando se trata de manera directa el tema de la nacionalidad, las preferencias cambian. Aquí no todos piensan igual. Entonces, ¿a quién sí y a quién no hay que darle la nacionalidad? Asunto complicado, sobre todo porque a nivel localista se produce, por normal general, un aumento del nacionalismo. Es algo propio en la sociedad, donde frente a un pensamiento más global, siempre se observa que las personas suelen estar más preocupadas por su entorno inmediato —su localidad o su provincia— que por los que vienen de fuera.

4.4. Los derechos de los inmigrantes.

Llegados a este punto, se propusieron una serie de preguntas cortas para ver cómo respondían los encuestados y en qué variables se apoyaban. Merece ser destacada la que hace referencia a los derechos de los inmigrantes, donde la pregunta decía así:

Gráfico 4. ¿Creed Vd. que deben ser ampliados o reducidos?



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta.

Como muestra el Gráfico 4, la mitad de los jóvenes onubenses a los que se les pasó el cuestionario afirmaba que había que ampliárselos, lo que demuestra que nos encontramos ante un grupo de jóvenes abiertos, tolerantes y flexibles. En cambio, se observan casi al mismo nivel tanto los que están a favor de mantener esos derechos como los que incluso

se plantean una reducción de los mismos. De nuevo nos encontramos ante ese tipo de joven más radical que se siente molesto por la presencia de inmigrantes y que tampoco es proclive a un aumento de los derechos de los inmigrantes. Al igual que ocurría previamente con el tema de la nacionalidad, aquí también se observan esas conductas o esos pequeños matices racistas que no encajan en una sociedad multicultural como esta del siglo XXI. Es en estos casos donde hay que seguir trabajando para avanzar en una solidaridad y en una convivencia donde todo tipo de postura radical sea eliminada.

Los datos aquí presentados nos demuestran que hay que seguir trabajando, formando, educando, investigando... Siempre con buenas maneras para lograr que ese tipo de joven más pasivo o intolerante pase a formar parte del grupo de los jóvenes que son más abiertos, flexibles, y progresistas. Se trata de cambiar, a través de actitudes positivas y no violentas, para lograr una mejor sociedad de futuro y una Cultura de paz.

5. Discusión de los resultados

Los resultados de nuestro trabajo pueden considerarse como una contribución a este campo de estudio, poniendo de relieve la importancia futura de la dimensión aplicada a la sensibilidad intercultural. Dicha competencia, basada en la implicación, el respeto y el disfrute de las relaciones culturales se presenta como una importante variable para entender y fomentar la integración, la reducción de actitudes de discriminación y la superación del etnocentrismo, todo ello con el objetivo de generar un modelo multicultural basado en la comprensión de los procesos de aculturación, en la superación de conflictos, prejuicios y otras actitudes intergrupales negativas.

Hay que decir que, *en primer lugar*, las respuestas a estos cuestionarios responden tanto a ideas como a opiniones vertidas en un momento y en un espacio determinado. *En segundo lugar*, no hay que obviar las múltiples interpretaciones a las que nos enfrentamos cuando tratamos temas tan complejos como éste del racismo. Y, *en tercer lugar*, baste con decir que estos datos no son generalizables o exportables a todo el conjunto andaluz o nacional, aunque sí nos puedan dar algunas ideas compartidas de modo general. Aun así, nuestros entrevistados han reflejado bastante bien la opinión de las actitudes y los comportamientos sobre el racismo y la xenofobia de una parte representativa de los jóvenes onubenses. No obstante, existen razones que habría que definir con nuestra hipótesis de partida:

Los jóvenes onubenses no son racistas, sin embargo existen elementos o matices que demuestran que es posible detectar actitudes y comportamientos racistas y xenófobos.

Esto quiere decir que, a medida que hemos analizado los datos obtenidos de los cuestionarios nos hemos encontrado con posturas o formas de pensar encontradas. *En primer lugar*, nos estamos refiriendo al fenómeno de que los jóvenes son vistos con una tendencia de ideas abiertas y tolerantes donde, a medida que se indaga, nos encontramos con razo-

namientos conservadores y nacionalistas que no encajan en este patrón social (Jiménez, 1997).

Junto con los problemas actuales, la inmigración es resaltada como tal por el 40% de los onubenses encuestados. Es decir, los jóvenes sienten la inmigración como un problema que les afecta, lo que viene a confirmar que esta problemática debe tener influencias en los constructos sociales, sesgando siempre al colectivo migratorio hacia un término negativo. Ni que decir tiene, en este asunto, la influencia de los medios de comunicación, donde por lo general se asocia la inmigración con la inseguridad, lo que viene a confirmar las categorías geográficas que los jóvenes establecen en torno a los extranjeros. Es el caso los latinoamericanos, los rumanos o los moros.

En contrapartida hay que admitir que en la pregunta sobre la relación de los onubenses con los inmigrantes pudimos sorprendernos gratamente al descubrir cómo la mayoría de los encuestados consideraba buena idea casi todos los ítems establecidos.

En cambio, más negativa fue su apreciación acerca de facilitar la nacionalidad o de conocer otras costumbres culturales. Aquí, cerca del 20% de los onubenses encuestados muestra sentimientos de rechazo hacia la adquisición de derechos por parte de la población inmigrante. Esto se resume en el trato que reciben los inmigrantes por parte de los autóctonos.

Tal y como se explicitaba en los gráficos, el cuestionario fue aplicado en varias localidades, lo que en datos se tradujo como diferencias significativas en función de la zona. Así, en la zona de interior resalta claramente cómo los encuestados dicen no ser demasiados los extranjeros que allí habitan; valoración que aumenta en la zona costera. También, en la zona de costa los encuestados dicen tener menos relaciones personales con los inmigrantes que en la zona de interior.

Cuando se trata sobre los derechos de los inmigrantes, nuestros encuestados del interior se posicionan en torno al aumento de derechos, mientras que en la zona de costa es menor el número de encuestados que se muestra a favor de una ampliación de derechos. Parece como si en las zonas de costa, donde mayor es la presencia y el volumen de extranjeros aumenta aún más en periodos de campaña agrícola, se aprecia una tendencia hacia la disminución de población extranjera.

Entre todos los encuestados se descubre que existen similitudes en la concepción tanto el sentimiento de pertenencia étnico como la idea de membresía (pertenencia ciudadana): hay membresía estratégica al mismo tiempo que primordialista y esto se observa sobre todo en el ámbito de la nacionalidad, donde el sentimiento de pertenencia es esencial para la ciudadanía (Osler, 2000). Los jóvenes usan toda una variedad de estrategias para explorar sus identidades e incluso colaborar con los recién llegados, pero siempre y cuando tienen un espacio seguro donde puedan sentir sus valores, sentirse respetados y apoyados. Es en este sentido que surge el clima de aceptación o rechazo de la sociedad de acogida hacia los inmigrantes y sus descendientes (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2001).

Una vez que hemos mostrado algunos de los principales hallazgos logrados en esta investigación, podemos afirmar que las opiniones de nuestros encuestados se asemejan en demasía a otros estudios realizados tanto a nivel regional, nacional o incluso europeo.

Parece como si se viviera una globalización de las actitudes respecto a la inmigración, con ciertos matices localizados en cada zona geográfica. Qué duda cabe que estos aspectos vienen también a modular la conformación de las actitudes de nuestros jóvenes, que comparten discursos y problemas en torno a la inmigración.

Estamos, por tanto, ante la figura de un extranjero que es fuente de cualquier recelo o incertidumbre. Los ciudadanos tienden a buscar argumentos para justificar sus sentimientos y sus reacciones frente al temor que suscita el otro. «La recreación de un imaginario asociado a la presencia de extranjeros genera la formación de concepciones subjetivas» (Iglesias, 2015: 238) que se encuentran en la base de la estigmatización.

Así se enlaza con la delicada situación económica que atraviesa el país, unida a la concentración de población extranjera en las principales aglomeraciones urbanas. De esta manera, Zapata-Barrero (2012) afirma que los colectivos excluidos, junto con los puntuales sucesos de extremismo religioso producidos en las principales capitales europeas, corroboran la relación inmigración-conflictos, tan socialmente extendida. De hecho, el sociólogo Cachón es tajante cuando sostiene que «las crisis se presentan como un humus especialmente proclive al crecimiento del racismo y la xenofobia» (Cachón, 2014: 6). Y todo esto, directa o indirectamente, se ha observado en nuestras investigaciones.

Entre los encuestados también hemos encontrado actitudes ambivalentes, donde los jóvenes difieren de forma contradictoria entre lo que piensan y lo que evalúan. El hecho de conocer, en parte, las actitudes y los comportamientos de los jóvenes onubenses viene a confirmar que queda aún mucho trabajo por hacer en materia de sensibilización y cambio de actitudes.

Pero desde la visión antropológica y los Estudios para la paz preferimos quedarnos con indicadores que muestran que es factible la convivencia y la integración a través de las relaciones entre autóctonos y alóctonos (Jiménez, 2011). Aun así, este desafío no nos puede hacer olvidar la presencia de que el rechazo y la discriminación forman parte de nuestra sociedad. No se trata de culpar a unos u otros, sino de aprovechar las oportunidades que nos ofrece tanto el territorio como las Ciencias Sociales para orientar un cambio de actitudes en el que todos seamos conscientes de la construcción multicultural de nuestra sociedad.

No obstante, nuestro estudio pretender ser el fruto de una observación diaria donde el tema multicultural suele plantear ciertos problemas en la realidad social. Es importante comprender que las migraciones son un fenómeno global que no siempre se ve como enriquecimiento, sino como problema. Por ello, sostenemos que las actuales tendencias radicales y el aumento del racismo amenazan la paz de las sociedades prósperas y multiculturales.

Los resultados obtenidos en este trabajo deben ser considerados bajo algunas limitaciones metodológicas que hacen imposible su generalización y exigen cautela en su interpretación. Por un lado, en la medida en que las muestras utilizadas no son representativas de la población inmigrante total ni tampoco de la población general, las conclusiones en ningún caso pueden generalizarse. Por otro lado, para la realización de esta investigación se elaboró un cuestionario específico integrado por una serie de escalas obtenidas expre-

samente para la consecución de los objetivos propuestos, que si bien en su conjunto han demostrado cierta validez, necesitan ser mejoradas para su uso como instrumento fiable en futuros trabajos de investigación.

6. Principales conclusiones

Este apartado se antoja como una labor difícil, sobre todo porque nombrar las conclusiones es una forma de lanzar una mirada al futuro basándonos en el presente. Aun así, podemos destacar:

1. La mayoría de los encuestados, casi el 80%, tiene una alta satisfacción personal y, además, ve el futuro con mucho optimismo. Por el contrario, 9 de cada 10 jóvenes considera que el mayor problema actual es el desempleo. En menor medida, pero no importancia, más de la mitad de los encuestados considera a la población inmigrante como un problema a tener en cuenta.

2. Por lo general, se declaran muy progresistas, pero a medida que se les insiste sobre ciertas cuestiones se aprecian valores conservadores, lo que conlleva a una fuerte incoherencia. Es cierto que la contradicción forma parte de la juventud, pero el hecho de estar de acuerdo con ideas progresistas y defender al mismo tiempo valores conservadores es un choque fuerte.

3. La juventud onubense también ha presentado un marcado patrón de alteridad o de construcción del «otro». Cuando se les pregunta sobre otra nacionalidad, el 48% de los encuestados responde sin dudar a otros europeos (en referencia a los procedentes de Europa del Este). En menor medida, un 33% hace referencia a los africanos. Lo mismo sucede con la raza, donde la raza negra aglutina más de la mitad de los encuestados. Y en el caso de la religión es la musulmana, donde el 66% de los jóvenes afirma que es la religión mayoritaria de los inmigrantes.

4. La paradoja se muestra evidente cuando se trata el tema de los derechos de los inmigrantes. De una parte, la mayoría de los jóvenes (90%) está de acuerdo en defender siempre derechos como «la libertad de expresión», «derecho al trabajo», «la igualdad ante la ley» o «el respeto a la vida privada». En este caso, en la mayoría de las repuestas aparece ese joven comprometido con la sociedad.

5. Sin embargo, merece ser resaltado un derecho que preocupa por los resultados obtenidos; se trata del «derecho de asilo político». Aquí, el 41% de los encuestados opina que este derecho debería ser respetado «dependiendo de la situación» o, por el contrario, otros tantos se han limitado a no contestar; lo que deja entrever un racismo *light* o sutil. Es decir, son actitudes claras que se enmarcan dentro del racismo pero que no se dicen o no se hacen públicas. Estaríamos hablando de una doble moral: depende del momento o de la persona soy racista o no.

6. Siguiendo con lo anterior, destaca la paradoja donde el 90% de los jóvenes está de acuerdo en «conocer las costumbres culturales de otras personas» o en «aprender otros idiomas» y, en cambio, hay un 10% que considera que no es buena idea «fomentar los

encuentros entre españoles e inmigrantes». Este es otro ejemplo más de la paradoja que venimos mencionando.

7. Y en esta misma línea hay que insistir en la pregunta sobre los derechos de los inmigrantes. La mitad de estos jóvenes dice estar de acuerdo en ampliarlos. En cambio, merecen ser destacados esos jóvenes que hablan de reducirlos, casi el 30%. Con menor porcentaje también aparece otro grupo que está de acuerdo en mantener esos derechos.

8. Como puede observarse, el racismo está impregnado entre la juventud, pero sin embargo, se observan matices, rasgos o valores en los que se han mostrado de acuerdo para lograr una sociedad más justa. Lo que ocurre es que los elementos que más han destacado a lo largo del cuestionario son elementos como la violencia, los derechos de los inmigrantes, el asilo político, el encuentro con los otros, la percepción de los otros,... que aunque puedan parecer aislados, incrementan y externalizan las actitudes y los comportamientos racistas entre la juventud onubense.

En este trabajo hemos resaltado factores y percepciones que intervienen en la configuración social onubense. Una provincia que en un corto espacio de tiempo ha visto cómo los inmigrantes accedían a los puestos de trabajo que durante años ostentaban los autóctonos; a centros educativos que, por lo general, estaban compuestos por alumnos eminentemente onubenses y a derechos y servicios sociales que eran considerados como propios y no para el disfrute ajeno.

Podemos afirmar que esta investigación es una contribución más para entender la complejidad que presenta el fenómeno migratorio en la provincia de Huelva; analizado desde las percepciones y los comportamientos que tienen los jóvenes. Todo ello surgido en las últimas décadas, cuando esta provincia se ha convertido en un motor de riqueza y un generador de mano de obra, basando su economía en los cultivos bajo plástico. El problema ha surgido cuando la sociedad no ha sabido adaptarse a los cambios culturales de la globalización.

El estudio de los conflictos desde la Antropología para la paz se convierte en una perspectiva que no queda obsoleta, precisamente porque siempre trata de buscar una respuesta ante la realidad sociocultural. Se trata de un campo por explorar, sobre todo si tenemos en cuenta que los conflictos son inherentes al ser humano y que, en cierta medida, son motores de la historia. La construcción de paz es algo que va de la mano de la presencia de las violencias (Jiménez, 2012), y justamente a través las diferentes formas de violencia (directa, estructural, cultural y simbólica) podemos encontrar las formas de entender la paz (negativa, positiva y neutra).

Esta forma de estudio es una manera más de relacionar al ser humano con la Historia y con la constante creación de un espacio de paz que va desde percepciones microsociales hasta escalas transculturales. La paz y la violencia como una simbiosis que solo puede ser entendida y explicada cuando interaccionan ambas.

Estos matices racistas hay que frenarlos. No podemos estar en pleno siglo XXI, el siglo de la aldea global, arrastrando problemas de hace más de cuatro siglos. Por ello, es necesario incrementar el conocimiento mutuo y la empatía, factores necesarios para crear una sociedad tolerante, diversa y solidaria con todos los ciudadanos. El hecho de que

los grupos sociales se cierran para sí o solo tengan motivación para el conocimiento de su propia realidad va a seguir provocando rechazo y discriminación. Nuestros esfuerzos deben ir encaminados a luchar por una ciudadanía múltiple y mestiza; idea fundamental para crear esa ciudad del siglo XXI que tanto añoramos.

7. Referencias bibliográficas

- Bauman, Zygmunt (2012) *Sobre la educación en un mundo líquido. Conversaciones con Ricardo Mazzeo*, Barcelona, Paidós.
- Bourdieu, Pierre (2011) *Las estrategias de la reproducción social*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cachón, Lorenzo (2003) Desafíos de la juventud inmigrante en la nueva España inmigrante, *Revista de Estudios de Juventud*, nº 60, marzo, pp. 9-32.
- Cachón, Lorenzo (2014) Los racismos en la Gran Recesión: peligros del deslizamiento antiinmigrante. En *IX Jornadas contra el racismo y la xenofobia. El racismo no pinta nada*, Gijón, marzo, pp. 1-13.
- Checa, Francisco y Soriano, Encarna (1999) *Inmigrantes entre nosotros. Trabajo, cultura y educación intercultural*, Barcelona, Icaria/Antrazyt.
- Franzé Mudanó, Adela (2003) Inmigración y escuela: algunas reflexiones teórico-metodológicas para su estudio. En García Castaño, Francisco J. y Murial, Carolina [Eds.] *La inmigración en España: contextos y alternativas. Actas del III Congreso sobre inmigración en España (Vol. II)*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales/ Universidad de Granada, pp. 591-599.
- Fundación BBVA (2007) *La población de Huelva. Datos básicos de Huelva y su relación con Andalucía y España*, Población 17, Barcelona. En línea: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/cuaderno_poblacion_huelva.pdf [Consultado el 15 de noviembre de 2015]
- Galtung, Johan (2014) La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto, *Revista de Paz y Conflictos*, nº 7, pp. 9-18.
- Gualda Caballero, Estrella (2006) *Actitudes Onubenses ante la inmigración*, Huelva, Universidad de Huelva.
- Iglesias, Ricardo (2015) Segregación residencial, concepciones espaciales subjetivas y xenofobia en Sevilla. Determinando el umbral para la intervención social, *Cuadernos Geográficos*, vol 54 (1), pp. 230-256.
- Instituto Nacional de Estadística (2015) Cifras oficiales de la población. Distribución de la población por municipios y provincias. En línea: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.html?padre=517&dh=1> [Consultado el 5 de mayo de 2015]
- Jiménez Bautista, Francisco (1997) *Juventud y racismo: Actitudes y comportamientos en Granada*, Granada, IMFE.

- Jiménez Bautista, Francisco (2006) La inmigración marroquí en Granada: su imagen y percepción por los jóvenes granadinos, *Estudios Geográficos*, Volumen LXVII, nº 261, Madrid, CSIC, pp. 549-578.
- Jiménez Bautista, Francisco (2011) *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*, Madrid, Dykinson.
- Jiménez Bautista, Francisco (2012) Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 19 (58), enero-abril, México, pp. 13-52.
- Junta de Andalucía (2014) *III Plan Integral para la Inmigración en Andalucía Horizonte 2016*, Sevilla, Consejería de Justicia e Interior. En línea: http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/PIPIA_III.pdf [Consultado el 10 de diciembre de 2014]
- Moreno Pérez, José Luis [Ed.] (2012) *La inmigración en Andalucía. Instituciones, aspectos jurídico-sociales y culturales*, Granada, Comares.
- Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (2015) *Boletín Opam Marzo*, nº 9, Sevilla, Junta de Andalucía.
- Ortega, Rosario y Mora, Joaquín (2000) *Violencia Escolar. Mito o realidad*, Sevilla, Mergablum.
- Osler, Audrey (2002) Education for human rights and citizenship in a multicultural society: making a difference, *Citizenship, Social and Economics Education*, vol. 5 (1), pp. 5-16.
- Rinken, Sebastián *et al.* (2011) *Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración: Más allá del discurso funcionalista*, Sevilla, Junta de Andalucía.
- Suárez-Orozco, Carola y Suárez-Orozco, Marcelo (2001) *Children of Immigration*, Cambridge, Harvard University Press.
- Tejada, María (2013) El avance de la xenofobia en Europa, *Ideas para el Debate*, Fundación Ideas, Madrid, marzo, pp. 7-45.
- Touraine, Alain (1993) Juventud y Sociedad en Chile, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 137, septiembre, pp. 475-483.
- Van Dijk, Teun A. (2003) *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona, Gedisa.
- Zapata-Barrero, Ricard (2012) Catalan Autonomy-building process in immigration policy: Conceptual, institutional and normative dimensions, en Gagnon, Alain y Keating, Michael [Eds.], *Political Autonomy and Divided Societies. Imagining Democratic Alternatives in Complex Settings*, Basingstoke, Palgrave, MacMillan, pp. 220-235.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación, dirigido por el Dr. Francisco Jiménez Bautista, fue presentado como Trabajo Final de Investigación para la obtención del título del Máster en Cultura de Paz, Educación, Conflictos y Derechos Humanos de la Universidad de Granada y fue defendido públicamente en el mes de julio de 2015.

PROCESO EDITORIAL • EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 19/02/2016 Aceptado: 06/05/2016

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO • HOW TO CITE THIS PAPER

Mena Fernández, M. (2016) Son racistas los jóvenes onubenses? Un estudio de caso en cinco centros educativos, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 9, nº 1, pp. 279-300.

SOBRE EL AUTOR • ABOUT THE AUTHOR

Manuel Mena Fernández es investigador doctorando en el Programa de Doctorado en CC.SS. de la Universidad de Granada (España), en la especialidad Antropología y Diversidad Cultural. Licenciado en Periodismo por la Universidad de Sevilla (España), posee también el Máster en Cultura de Paz, Educación, Conflictos y Derechos Humanos de la Universidad de Granada. El autor ha trabajado como periodista y como divulgador científico tanto para instituciones públicas como para la empresa privada.